

Capboscq, Alberto

Homilía para los ricos, de Basilio Magno

Stylos N° 15, 2006

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Capboscq, Alberto. "Homilía para los ricos, de Basilio Magno" [en línea], *Stylos*, 15 (2006).

Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/homilia-ricos-basilio-magno.pdf> [Fecha de consulta:.....]

HOMILÍA PARA LOS RICOS, DE BASILIO MAGNO

ALBERTO CAPBOSCO

Basilio de Cesarea (ca. 330–379)¹ es un autor cristiano antiguo conocido en el ambiente teológico por su importancia para el desarrollo del pensamiento cristiano - especialmente en el campo de la doctrina trinitaria²- pero no es menor su significación para la retórica cristiana.³ La presente traducción anotada de su “*Homilia in divites*”⁴

¹ Sobre la figura y pensamiento de BASILIO cf. p.e.: CAMPENHAUSEN H. v., *Los Padres de la Iglesia I. Padres Griegos* (Epifanía 9), Madrid 1974, 108–127; DROBNER H., *Manual de Patrología*, Barcelona 1999, 295–298 (existe una nueva edición alemana revisada y aumentada cf. *Lehrbuch der Patrologie*, Frankfurt del Meno 2004, 280–291); FEDWICK P. J., “A Chronology of the Life and Works of Basil of Caesarea”, en: IDEM (ed.), *Basil of Caesarea: Christian, Humanist, Ascetic. A Sixteen-Hundredth Anniversary Symposium I*, Toronto 1981, 3–19; GRIBOMONT J., *Basilio de Cesarea de Capadocia*, DPAC[esp.] I 297–301; IDEM, “Notes biographiques sur s. Basile le Grand”, en: FEDWICK P. J. (ed.), *Basil of Caesarea* 21–48; HAUSCHILD W.-D., *Basiliius von Caesarea*, GK II 7–19; IDEM, *Basiliius von Caesarea*, TRE V 301–307; HUMBERTCLAUDE P., *La doctrine ascétique de Saint Basile de Césarée* [ETH], Paris 1932; KANNENGIESSER CH., *Basiliius v. Caesarea*, LThK³ II 67–69; PAULI J., *Basiliius von Cäsarea*, LACL² 99–100; HAMMAN A. – FÜRST A., *Kleine Geschichte der Kirchenväter, Einführung in Leben und Werk*, Friburgo de Brigovia 2004, 110–121.

² Cf. p.e.: COURTH F., *Trinität in der Schrift und Patristik*, HDG II 1a 165–173; DRECOLL V. H., *Die Entwicklung der Trinitätslehre des Basiliius von Cäsarea, Sein Weg vom Homöusianer zum Neonizäner* (FKDG 66), Gotinga 1996; GRILLMEIER A., *Jesus der Christus im Glauben der Kirche I. Von der Apostolischen Zeit bis zum Konzil von Chalcedon (451)*, Friburgo de Brigovia³ 1990, 536–538; SESBOÜÉ B., *La divinidad del Hijo y del Espíritu Santo (siglo IV)*, en: IDEM – WOLINSKI J. (ed.), *El Dios de la salvación* (Historia de los Dogmas 1), Salamanca 1995, 212–215; IDEM, *Saint Basile et la Trinité, Un acte théologique au IV^e siècle, Le rôle de Basile de Césarée dans l'élaboration de la doctrine et du langage trinitaires*, Paris 1998.

³ Cf. p.e.: KUSTAS G. L., *Saint Basil and the Rhetorical Tradition*, en: FEDWICK P. J. (ed.), *Basil of Caesarea* 221–279.

⁴ Sobre el texto griego de la edición crítica de COURTONNE Y., *Saint Basile, Homélies sur la richesse, Edition critique et exégétique*, Paris 1935, 39–71. Existe una traducción al castellano de R. SIERRA BRAVO, hecha a partir de PG 31.277–304 (cf. SIERRA BRAVO R., *Doctrina social y económica de los Padres de la Iglesia, Colección general de documentos y textos* [Biblioteca fomento social], Madrid 1967, 178–191; IDEM, *El mensaje social de los Padres de la Iglesia*,

quiere simplemente destacar algunos elementos de la habilidad literaria del Capadocio,⁵ por lo que no me detengo aquí en temas que requerirían un trabajo más amplio y ya han sido objeto de la investigación como, por ejemplo, las circunstancias en las que pudo haber sido tenida esta homilía,⁶ el contexto más general de la situación socio-económica del Imperio Romano⁷ o la doctrina de Basilio sobre los bienes y la economía.⁸

TEXTO TRADUCIDO Y NOTAS

I.

[39.3] Se nos ha hablado, y [ha sido] recientemente, de los sucesos en torno a este joven (cf. Mt 19,16–26) y el oyente solícito recuerda perfectamente las cosas constatadas entonces.

En primer lugar, pues, ^[5] que no se trata del mismo [personaje] que el doctor de la ley en Lucas (cf. Lc 10,25–37). Aquél, en efecto, era un tentador que interrogaba de manera fingida; éste, en cambio, pregunta honestamente, aunque no acoge dócilmente. Porque no se habría retirado entristecido ante una respuesta del Señor, si

Selección de textos, Madrid 1989, 118–128).

⁵ Cf. también mi trabajo: *Solidaridad y avaricia: una homilía de Basilio de Cesarea. Traducción, introducción y notas*, Strom. 61 (2005) 59–82.

⁶ Cf. p.e.: FEDWICK P. J., *A Chronology* 9; MEREDITH A., “The Three Cappadocians on Beneficence: A Key to Their Audience”, en: CUNNINGHAM M. B. – ALLEN P. (ed.), *Preacher and Audience. Studies in Early Christian and Byzantine Homiletics* (A New History of The Sermon I), Leiden 1998, 93–96.

⁷ Cf. p.e.: COURTONNE Y., *Saint Basile* 82–100; ALFARO GINER C., “La vida económica durante el Imperio romano”, en: GÓMEZ PANTOJA J. (ed.), *Historia Antigua (Grecia y Roma)*, (Ariel Historia), Barcelona 2003, 709–734; FINLEY M. I., *Economía de la Antigüedad*, México 1974; GÓMEZ-SANTACRUZ J., “Sociedad y cultura en el bajo imperio”, en: GÓMEZ PANTOJA J. (ed.), *Historia Antigua* 883–904; LOMAS SALMONTE F. J., “La Antigüedad Tardía”, en: LÓPEZ BARJA DE QUIROGA P. - LOMAS SALMONTE F. J., *Historia de Roma* (Akal textos 31), Madrid 2004, 495–505.565–577.580–593; ROSTOVITZ M., *Historia social y económica del Imperio Romano I–II* (Espasa Ciencia/Humanidades 432–433), Madrid 1998.

⁸ Cf. p.e.: COURTONNE Y., *Saint Basile* 101–108; GIET S., *Les idées et l'action sociales de Saint Basile*, Paris 1941, 96–151; HUMBERTCLAUDE P., *La doctrine ascétique* 213–218; SIERRA BRAVO R., *Doctrina social* 146–154; IDEM, *El mensaje social* 101–106; TREUCKER B., *Politische und sozialgeschichtliche Studien zu den Basilius-Briefen*, Frankfurt del Meno 1961, 7–28.

le hubiese presentado sus preguntas con desprecio. Por eso, su manera de ser nos pareció como algo mezclado,^[10] mostrándolo la Palabra digno, en parte, de ser alabado, pero también en parte, infeliz y completamente desesperado. Así, el reconocer al verdadero Maestro, habiendo dejado de lado la presunción de los fariseos, la opinión de los doctores de la ley y la turba de los escribas, el dar tal denominación al único verdadero buen Maestro, esto era, pues, lo que se alababa. Naturalmente, mostrar [que tiene por] digno de interés^[11] el interrogar [acerca de] cómo se podría heredar la vida eterna, esto también es algo aceptable.

Lo que resta prueba claramente toda su intención, al no fijar sus ojos en el verdadero bien, sino considerar lo que complace a todos:⁹ habiendo recibido del verdadero Maestro las enseñanzas de salvación, no inscribirlas en su corazón, ni poner en obras las instrucciones [recibidas], sino marcharse acongojado,^[20] turbado por la pasión del amor a las riquezas. Esto corrobora la inconstancia de sus actitudes y la discordancia consigo mismo:¹⁰ lo llamas¹¹ “maestro”, ¿pero no actúas como discípulo?; lo reconoces “bueno”, ¿pero desdeñas lo que te da?; aunque quien es bueno procura, evidentemente, bienes.¹² Y preguntas acerca de la vida eterna, pero estás completamente persuadido de estar atado al gozo de la vida presente.

^[41,1] ¿Qué palabra difícil, pesada o desmesurada te propuso el maestro?:¹³ “Vende tus bienes y dalo a los pobres” (cf. Mt 19,21). Si te hubiese propuesto trabajos agrícolas,

⁹ La construcción adversativa y el doble “homoiotéuton” destaca la mala elección voluntaria (προαίρεσις) del joven rico: οὐ... καλὸν ἀποβλέπουσαν / ἀλλὰ... ἀρέσκον περισκοποῦσαν (COURTONNE Y., *Saint Basile* 140).

¹⁰ El pleonasma en la frase subraya el estado de ánimo del joven rico (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 122).

¹¹ El paso a la 2ª persona singular hace más incisivo el discurso; cf. p.e.: infra n. 39.56.66.83.109.118.134. Algo semejante sucede con el paso a la 2ª persona del plural cf. p.e.: infra n. 64.104.107.133.

¹² La abundancia de elementos retóricos propios de la Sofística (γοργεία σχήματα) subraya en estas expresiones la contradicción entre la declaración del joven rico y su reacción. Así se destacan las dos interrogaciones antitéticas por el “homoiotéuton” de las cuatro frases: λέγει / ποιεῖς / ὁμολογεῖς / παραμέτης; la 1ª y 3ª evidencian también un doble “homoiotéuton” y paronomasia: διδάσκαλον λέγεις / ἀγαθὸν ὁμολογεῖς; y en la 2ª y 4ª la anáfora (καὶ τὰ...). La paronomasia por poliptoton en la frase final ἀγαθὸς ἀγαθῶν resalta más aún la contraposición entre lo declamado por el joven y su estado de ánimo (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 123.141–142).

¹³ El pleonasma en la pregunta subraya la simplicidad de la exigencia evangélica (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 122).

los riesgos del comercio o tantas otras fatigas que están unidas a los que se ocupan de los negocios, entonces habría sido menester que te turbaras y afligieras ^[5] por el encargo. Pero si así, a través de un camino fácil, que no comporta fatiga ni sudor, promete establecerte como heredero de la vida eterna, mas no te alegras por la facilidad de la salvación, sino que te marchas con el alma dolorida y llorando, entonces también tornas inútil para ti mismo todo lo que te habías esforzado hasta ese momento. Si, en efecto, no mataste -como tú dices-, ni cometiste adulterio, ni robaste, ^[10] ni declaraste contra alguien falso testimonio alguno, ^[14] vano haces para ti mismo tu solicitud en estas cosas al no agregarle el resto, sólo por medio de lo cual puedes ingresar en el Reino de Dios. ^[15] Pero si un médico prometiese corregir el acortamiento, natural o por enfermedad, de tus miembros, no estarías acongojado al escucharlo. Mas ahora que el gran Médico de las almas quiere hacerte perfecto, ^[15] al faltarte lo más conveniente, no acoges la gracia, sino que te pones triste y sombrío.

Es evidente que estás lejos de aquel mandamiento y que falsamente has dado ese testimonio sobre ti de que amaste a tu prójimo como a ti mismo. En efecto, lo que el Señor ha propuesto prueba que tú estás totalmente alejado de la caridad. Pues, si lo que has aseverado fuese verdadero, a saber que desde tu ^[20] juventud guardaste el mandamiento de la caridad y diste a cada uno tanto cuanto a ti mismo, ¿de dónde [proviene] este excedente de riquezas que posees? Porque el cuidado de los necesitados consume la fortuna, [si] cada uno recibe un poco para su atención necesaria [y] todos distribuyen sus bienes y también gastan para ellos mismos. De suerte que, quien ama a su prójimo ^[25] como a sí mismo no posee mucho más que su prójimo. Pero tú, en verdad, muestras que tienes muchos bienes, ¿de dónde [proviene] éstos? Más bien es manifiesto que prefieres tu provecho a procurar el consuelo de muchos. En efecto, tanto sobreabundas en riquezas, cuanto careces de caridad, ^[16] ya que hace tiempo te

¹⁴ La anáfora y el “homoiotéleuton” destacan la enumeración en esta frase: οὐκ ἐφόνευσας / οὔτε ἐμοίχευσας / οὔτε ἐκλεψας / οὔτε κατεμαρτύρησας (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 127).

¹⁵ Lacónicamente comenta este pasaje P. HUMBERTCLAUDE diciendo: “... celui qui n’est pas détaché des biens de la terre ne saurait donc faire son salut, même en pratiquant les autres vertus. [...]..., c’est que, sans la disposition de complet détachement, on ne peut accompli comme il convient le précepte de la charité fraternelle” (*La doctrine ascétique* 100; cf. también 213).

¹⁶ La contraposición entre la abundancia de riquezas y la caridad está subrayada no sólo por la estructura correlativa de las frases, sino también por la paronomasia de los pronombres ὁσπερ... τοσοῦτω y el “homoiotéleuton” interno πλεονάζεις / ἐλλείπεις; todos rasgos de los γοργία σχήματα propios de la retórica sofista, como observa Y. COURTONNE (cf. *Saint*

habrías preocupado de los bienes de los demás, si hubieses amado a tu prójimo.¹⁷ En cambio ^[43.1] tus bienes están fuertemente adheridos a ti, más que los miembros de tu cuerpo, y te aflige la separación de ellos como la amputación de tus partes vitales. Porque si vestiste al desnudo, si diste pan al hambriento, si has abierto tu puerta a todo forastero, si fuiste padre de huérfanos, si te compadeciste de todo débil (cf. Dt 14,29; 26,12-13; Mt 25,35-39.42-44), ¿por qué riquezas ^[5] estarías entristecido?,¹⁸ y ¿cómo estarías disgustado por abandonar el resto, si te has preocupado desde hace tiempo por distribuirlo a los pobres?

En la feria,¹⁹ entonces, nadie se aflige al dar lo que posee y adquirir lo que le

Basile 141).

¹⁷ En su "Paedagogus", hablando del amor al prójimo, CLEMENTE DE ALEJANDRÍA dice, en forma de intercambio con un interlocutor ficticio, lo siguiente: "«Está a mi disposición y me sobra, ¿por qué no disfrutarlo?» [Decir esto] no es humano ni equitativo. En cambio, está más de acuerdo a la caridad decir: «Está a mi disposición, ¿por qué no compartirlo con los necesitados?». En efecto, es perfecto el que cumple aquello de «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (cf. Mt 19,19; 22,39; Mc 12,31; Lc 10,27)" (Paed. II 120,4). AGUSTÍN DE HIPONA, por su parte, sostiene: *Ergo pecuniam diligis, o homo, unde putas te fieri beatum, pecunia est, et multum eam diligis. Volebas diligere proximum tamquam te ipsum, divide cum illo pecuniam tuam... Si divisero cum illo, minus erit et mihi et illi: minuitur quod amo, nec totum habebit ille nec totum habebit ego, sed quia diligo eum tamquam meipsum, opto illi ut tantum habeat, ut nec meum minuatur et ipse mihi coaequatur* (Disc. chr. 6).

¹⁸ Tras cinco frases condicionales destacadas por la anáfora (εἰ) y por la yuxtaposición asindética (además del hipébaton en la última), la construcción en griego subraya el sentimiento de tristeza que causan en el joven las riquezas (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 123.132).

¹⁹ Si bien BASILIO suele usar el término πανήγυρις (y otros relacionados: πανηγυρίζω, πανηγυρικός, πανηγυρικῶς, etc.) en el sentido tradicional de "asamblea festiva" (cf. BAILLY A., *Dictionnaire Grec-Français*, París 2000, 1431; LIDDELL H. G. – SCOTT R., *Greek-English Lexicon*. Oxford 1996, 1297-1298; LAMPE G. W. H., *A Patristic Greek Lexicon*, Oxford 1989, 1002; MONTANARI F., *Vocabolario della Lingua Greca*, Turín 2000⁵, 1461; PASSOW F., *Handwörterbuch der griechischen Sprache* II/1, Darmstadt 1993 [reimpresión 1852⁵] 652), hablando de las reuniones de cristianos (cf. p.e.: BASILIO. *Ep.* 28.2; 42.4; 43.1; 176.1; 243.2; *Bapt.* PG 31.444.32) o de reuniones en general, más o menos solemnes (cf. *Hex.* 6.1; *ep.* 351.1; *Att.* 32; *Fam.* PG 31, 324.20; *Ebr.* 31.456.33), lo traduzco aquí por "feria" para expresar no sólo el carácter de reunión popular relativamente importantes, sino el que en ella se puedan dar transacciones comerciales, de las que se hablan en el presente texto y también más adelante (cf. infra n. 123).

falta,²⁰ sino que cuanto menos caro compra cosas valiosas, tanto más se alegra como habiendo llegado a hacer para sí una brillante transacción. Pero tú te afliges, porque tienes que dar oro,^[10] plata, tus bienes, esto es, tienes que ofrecer piedras y tierra para adquirir la vida bienaventurada.²¹

II.

Pero, ¿para qué te sirve la riqueza? ¿Te pondrás un vestido precioso?: y bien, una túnica corta, de dos codos, te bastará y la vestidura de un solo manto cubrirá toda tu necesidad de indumentaria²². Mas, ¿es para la alimentación que te servirás de la riqueza?:^[15] un solo pan es suficiente para llenar el estómago. ¿Por qué, pues, te afliges? ¿De qué crees que careces?, ¿acaso de la reputación que viene de la riqueza? Pero si no buscas la gloria en la tierra, encontrarás aquella verdadera y espléndida que te conduce al Reino de los Cielos.

“Pero la misma posesión de la^[45,1] riqueza es algo digno de aprecio, aun si ningún provecho proviene de ella.”²³

Que ciertamente es vano el celo por las cosas inútiles, es algo comprensible a todos. Pero igual te parecerá extraño lo que voy a decir, aunque es más verdadero que cualquier otra cosa: la riqueza, dispersada según la manera que el Señor sugiere,^[5] está hecha para permanecer, pero recogida se [la] pierde;²⁴ si la guardas, no la tienes;

²⁰ En griego se advierte un doble “homoioteleuton”: προϊέμενος τὰ παρόντα / ἀντικτώμενος τὰ ἐνδέοντα (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 123.132).

²¹ Y. COURTONNE recuerda aquí que otros autores antiguos profesaban un desprecio a las riquezas semejante a BASILIO y menciona a PLUTARCO (cf. *Bruta animalia ratione uti* [Moralia VI] 989E) y CLEMENTE DE ALEJANDRÍA (cf. *Protr.* I 101,1) para finalmente, remitiéndose a A. DIRKING (cf. *Sancti Basilii Magni de divitiis et paupertate sententiae quae habeant rationem cum veterum philosophorum doctrina*. Münster 1911, 27), sostener que la inspiración de este pensamiento en el Capadocio es de raíz bíblica (cf. Sb 7,9; *Saint Basile* 78–79).

²² Mientras que A. DIRKING remite a MUSONIO RUFO (cf. *Diss.* 10,20–21; *Sancti Basilii* 36), Y. COURTONNE cree ver aquí “une réminiscence” de Mt 10,10 y Lc 3,11, y por ello concluye: “La sagesse païenne se rencontre ici avec la sagesse évangélique” (*Saint Basile* 79).

²³ BASILIO mismo se propone posibles intervenciones de un interlocutor presunto, tornando así más vívido su discurso (cf. p.e.: infra n. 28.44.63.76.106.117.121.128.131.136).

²⁴ He tratado de reflejar en la traducción la antítesis que expone BASILIO entre “dispersar-permanecer / recoger-perder” (cf. también infra n. 25), aunque el verbo empleado aquí, ἀλλοτριῶ en voz pasiva, tiene el sentido más fuerte de “ser alienado, caer en manos ajenas” (cf. BAILLY A., *Dictionnaire* 86; LIDDELL H. G. – SCOTT R., *Greek-English Lexicon* 71; LAMPE G. W. H., *A Patristic Greek Lexicon* 77–78; MONTANARI F., *Vocabolario* 133; PASSOW F.,

si la dispersas, no la pierdes.²⁵ “Dispersó, pues, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre” (cf. Sal 111,9).²⁶

Pero no es a causa de los vestidos ni de los alimentos que la riqueza es algo muy buscado por la mayoría, sino que el diablo ha urdido cierto engaño: sugiere a los ricos miles de pretextos para gastar,^[10] de modo que las cosas superfluas e inútiles²⁷ sean procuradas como [si fuesen] necesarias; nada les basta para su ocurrencia de gastar. Dividen, pues, su fortuna para lo que necesitan ahora y en el futuro, ponen a parte para ellos mismos y para sus hijos, y luego la dividen para distintos gastos.^[15] Escucha cuales son sus distribuciones: “Que sea -dice uno- una parte para mi riqueza en uso, otra en reserva, y la que sirve al uso que supere el límite de las necesidades. Que ésta esté a disposición para la magnificencia de la casa, que aquella sirva para la ostentación exterior; que una costee el fasto cuando viaje, que la otra equie el vivir espléndido y distinguido cuando permanezca en mi morada.”²⁸

^[20] Así, para mi admiración, se añade también la ocurrencia de cosas superfluas. Los carruajes son innumerables: unos para llevar equipajes, otros para llevar a

Handwörterbuch V/1 111) y, por ello, habría podido ser traducido también con un giro como “verse enajenada” u otro semejante.

²⁵ La antítesis en esta expresión está fuertemente subrayada por el perfecto paralelismo de las frases, con anáfora y “homoiotéleuton”: ἐὰν φυλάσσης, οὐκ ἔχεις / ἐὰν σκορπίσης, οὐκ ἀπολείς (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 140; también supra n. 24).

²⁶ El final de la cita bíblica está levemente acortado, respecto de los LXX. Tras hablar del servicio al bien común que prestan distintos miembros del cuerpo, JUAN CRISÓSTOMO sentencia en una de sus “*Homiliae in epistulam I ad Corinthios*”: “Cuanto os fuere puesto en las manos, no lo retengáis para vosotros solos, porque perjudicáis al conjunto, pero ante todo os perjudicáis a vosotros mismos” (*hom. I Cor. 10,4* [PG 61,86]).

²⁷ El pleonasma muestra también un *crescendo* de περιττά a ἀχρηστα (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 122). Sobre el tema de lo necesario y lo superfluo en BASILIO cf. GIET S., *Les idées* 133–141.

²⁸ El final de este pasaje rezuma γοργίεια σχήματα de la retórica Sofística. Así lo evidencia el paralelismo de las frases, construidas de forma asindética y con profuso “homoiotéleuton”: οὗτος | πρ ς | τὰ, κατ οἶκον | πολυτελεία | παρέστω // ἐκεῖνος | πρὸ | τὰ | ἔξωθεν | φαντασία | ὑπηρετείτω – ὁ μὲν | ὁδοιποροῦντι | χορηγίτω | τὴν πολυτέλειαν // ὁ δὲ | ἐφ ἑστία μένοντι | λαμπρὸν καὶ περίβλεπτον κατασκευαζέτω | τὸν βίον (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 132–133). Respecto de las intervenciones de un interlocutor presunto cf. p.e.: supra n. 23; infra n. 44.63.76.106.117.121.128.131.136.

pasar,²⁹ [todos] cubiertos de bronce y plata. Caballos en cantidad, y que poseen una genealogía a partir del noble nacimiento de sus ancestros, como los hombres; unos llevan a estos voluptuosos por la ciudad, otros los acompañan en la cacería, otros ^[25] están adiestrados para viajar. Frenos, cinchas, pretales; todo [es de] plata, todo recamado en oro.³⁰ Cubiertas purpúreas que embellecen a los caballos como a novios,³¹ multitud de mulas divididas por colores; sus conductores ^[47.1] que se suceden unos a otros: unos que corren delante y otros que acompañan. Ilimitado número de otros servidores para dar abasto a su ostentación: administradores, mayordomos, agricultores; personas experimentadas en toda clase de oficios, en aquellos que son necesarios y en aquellos inventados para el deleite y el lujo:³² cocineros, panaderos, coperos, ^[5] cazadores, escultores, pintores, artesanos de toda clase de placeres. Rebaños de camellos, de los cuales algunos transportan cargas, otros pacen; tropillas de caballos,³³ manadas de bueyes, rebaños, pjaras y sus pastores; una tierra suficiente para el alimento de todos ellos y que además aumente su fortuna con los ingresos. Baños en la ciudad, baños en el campo.³⁴ Casas espléndidas de mármoles variados, una con piedra de Frigia, ^[10] otra con lajas de Laconia o Tesalia,³⁵ y de ellas, algunas

²⁹ Adviértase la construcción en paralelo con “homoiotéleuton”: τὰ μὲν σκευαγωγούντα / τὰ δὲ αὐτοῦς περιφέροντα (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 133).

³⁰ No sólo la estructura asindética, sino también la anáfora (πάντα) y el “homoiotéleuton” (ἀργυρᾶ / χρυσόπαστα) le sirven a BASILIO para enfatizar su descripción de la riqueza (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 127–128).

³¹ “Basile se moque ici du luxe que déploient les riches égoïstes”, observa correctamente Y. COURTONNE (*Saint Basile* 117), y para ello el obispo de Cesarea multiplica el empleo de recursos retóricos (cf. p.e.: supra n. 29.30; infra n. 32–37).

³² El pleonasma refuerza la idea del carácter accesorio de la ostentación (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 122).

³³ En base al término ἀγέλαι BASILIO construye aquí un quiasmo que encierra dos frases con anáfora (τῶν μὲν... / τῶν δὲ...) y “homoiotéleuton” (ἀχθοφόρων / νομάδων – cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 128).

³⁴ La construcción asindética y la anáfora (λουτρά) subraya la descripción hecha (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 128).

³⁵ En su 3ª homilía sobre el libro bíblico del *Eclesiastés* GREGORIO DE NISA habla también de las piedras de Laconia, Tesalia y Frigia, y agrega las de Caristos, de Egipto (Nilo) y Numidia (cf. GNO V 320,19–321,8); a juicio de V. VINEL se trata “des marbres les plus réputés” (*Grégoire de Nysse, Homélie sur l'Ecclésiaste* [SC 416], París 1996, 198 n. 3).

con calefacción en invierno, otras refrigeradas en verano. Pavimento tachonado³⁶ de mosaicos, oro cubriendo los techos; lo que de los muros no está revestido de lajas, lo embellecen flores pintadas.³⁷

III.

Si la riqueza, una vez dispersada en innumerables [gastos] aún sobra, ^[15] se la mete bajo la tierra y se la guarda en lugares secretos, porque el porvenir es incierto: no sea que nos sobrevengan algunas necesidades inesperadas.³⁸ Sin duda es incierto si llegarás a necesitar el oro que tienes enterrado,³⁹ pero no es incierto el castigo de la inhumanidad de tus actitudes.

Cuando, pues, no pudiste consumir tu fortuna con tus innumerables ocurrencias, entonces la escondiste en la tierra. ¡Locura espantosa!:^[20] mientras el oro estaba en las minas, se lo buscaba en la tierra, y cuando apareció, nuevamente se lo hace desaparecer en la tierra. Por eso, me parece, que te sucede que, enterrando tu riqueza, enterras también tu corazón: “Donde, pues, está tu tesoro ^[49.1] -dice [la Escritura]- allí

³⁶ Apoyándome en la 2ª acepción del verbo “tachonar” en castellano, a saber: “cubrir una superficie casi por completo” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, Buenos Aires 2001¹¹, 2122), he traducido así el verbo διατί(ζω, que en voz pasiva puede ser comprendido en el sentido general de “decorado” (BAILLY A., *Dictionnaire* 481; LIDDDEL H. G. – SCOTT R., *Greek-English Lexicon* 405; MONTANARI F., *Vocabolario* 509; PASSOW F., *Handwörterbuch* I/1 651), para expresar mejor la magnificencia y exhuberancia de las casa de los ricos, su mobiliario y decoración -no exento de mal gusto, a los ojos del aristocrático BASILIO (cf. infra n. 59)-, que el autor quiere describir aquí.

³⁷ Aunque Y. COURTONNE considera la descripción del lujo de este párrafo “assez sèche”, si no fuese por las metáforas con que comienza y termina (cf. *Saint Basile* 119), bastaría, sin embargo, una breve comparación aunque más no sea con un pasaje del gran orador JUAN CRISÓSTOMO (cf. *exp. in Ps.* 48 [PG 55,239–240]), para advertir la profusión de la presentación de BASILIO. Y, al respecto, estima B. TREUCKER que, no obstante la “intención polémica”, en este inventario de detalles el Capadocio delata su proveniencia aristocrática: “Auffallend ist hier... die trotz der polemischen Absicht liebevolle Schilderung des Details; darin spricht Basilius unbewußt seine eigene soziale Herkunft aus” (*Politische und sozialgeschichtliche Studien zu den Basilius-Briefen*, Frankfurt del Meno 1961, 13). Acerca del lujo de las mansiones antiguas, tanto en la ciudad como en la campaña cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 94–95. Cf. también GREGORIO DE NACIANZO, *or.* 14,16–17 (PG 35,876D–877B); GREGORIO DE NISA, *Eccl.* 3 (GNO V 319,11–324.2).

³⁸ Cf. p.e.: supra n. 23.28; infra n. 44.63.76.106.117.121.128.131.136.

³⁹ Sobre el paso a la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11; infra n. 56.66.83.109.118.134; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona plural cf. p.e.: infra n. 64.104.107.133.

también está tu corazón” (cf. Mt 6,21).⁴⁰

Por eso los mandamientos entristecen [a los ricos], porque se les hace que la vida [sería] imposible de vivir, si es que no pudiesen ocuparse de gastos inútiles. Y me parece que el sufrimiento del joven, o también de los que se le asemejan, es como el de un viajero que por el deseo de [ver] una ciudad importante ^[5] atravesó impetuoso el camino hasta ella, luego se alojó en alguna parte en los albergues junto a los muros y, por vacilación ante un pequeño movimiento [más], hizo inútil el esfuerzo anterior, impidiéndose a sí mismo conocer las bellezas de la ciudad. Tales son los que admiten cumplir el resto de [los mandamientos], pero se resisten a abandonar sus bienes.

Conozco a muchos que ayunan, que rezan, ^[10] que gimen, mostrando toda piedad que no supone gastos, pero que no sueltan un solo óbolo⁴¹ a los atribulados. ¿De qué les sirve el resto de las virtudes?⁴² No los acoge, en efecto, el Reino de los Cielos, porque: “Es más fácil -dice [la Escritura]- que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico en el Reino de los Cielos” (cf. Mt 19,24).⁴³ En efecto, la sentencia es tan evidente y el que habla ^[15] no miente, pero los que se dejan persuadir, son escasos.

“Pero, ¿cómo viviremos —decís—, habiendo renunciado a todo?, ¿cómo sería la

⁴⁰ Cita bíblica levemente modificada. En un pasaje de su “*Homiliae in Joannem*” JUAN CRISÓSTOMO dice: “No recibiste [riquezas] para sepultarlas, sino para distribuir las. Pues si Dios hubiera querido guardarlas, no se las hubiera dado a los hombres, sino que las hubiera dejado yacer en la tierra” (*hom. 19 in Jo. 3* [PG 59,123]). Por su parte el obispo galo VALERIANO opina: *Frequenter enim videmus congesta terrae vitio periclitari; et opes nimium defossas quadam limi tabe consumi. Unde utilius iudicio esse commodare quam abscondere, et fenore magis credere quam terrae deputare. Stultitiae autem genus est, clausum tenere quod potest multiplici labore proficere, et ad usum aeternae vitae fructum exhibere iustitiae* (*hom. 7,3* [PL 52.714B-C]; cf. también infra n. 97).

⁴¹ Acerca de esta moneda cf. p.e.: CHANTRAINE H., *Obolos*, KP IV 225; SCHWABACHER W., *Obolos*. LAW II 2111.

⁴² En su sermón “*De pauperum amore*” afirma GREGORIO DE NACIANZO: “Por medio de ninguna otra cosa es tan honrado Dios que por la compasión, porque nada es más propio de Dios que la compasión”, y más adelante agrega: “Nada, pues, como el obrar bien, hace al hombre partícipe de Dios”; por el contexto (cf. uso de los términos εὐεργέτης, ἐλεέω, también infra n. 65) “obrar bien” se refiere aquí claramente a la preocupación por los pobres y desvalidos. (*or. 14.5.27* [PG 35,864C-865B.892D-893A]).

⁴³ La cita presenta leves variantes respecto del texto bíblico.

vida, si todos vendiesen y todos renunciasen [a sus bienes]?⁴⁴

No me preguntes [a mi] la intención de los mandamientos del Señor; el que estableció la ley sabe también disponer lo que hace posible la ley. Mas, respecto de ti, tu corazón es puesto a prueba sobre una balanza, para [ver] si se inclina hacia la vida, la verdadera,^[20] o hacia el placer actual.

Es administrativo⁴⁵ el uso de las riquezas y no para el [propio] disfrute, así conviene que piensen los que razonan prudentemente y, desprendiéndose, se alegren como si se separaran de cosas extrañas, pero que de ninguna manera se molesten como si perdiesen cosas propias.⁴⁶ ¿Por qué, entonces, te entristeces?, ¿por qué se abate tu alma al escuchar: “Vende tus bienes” (cf. Mt 19,21)? Si, pues, ellos te acompañasen^[25] hasta la [vida] venidera, incluso así no deberían ser buscados tan solicitadamente, [por cuanto que] serán opacados por los honores de aquella. Pero si es necesario que permanezcan aquí, ¿por qué no nos llevamos su ganancia, habiéndolos vendido? Tú mismo, cuando entregas oro y adquieres un caballo, no te entristeces pero, al tener que abandonar cosas corruptibles [para] recibir a cambio el Reino de los

⁴⁴ He querido remedar en la traducción la anáfora y el “homoiotéleuton” del texto griego (πάντων πωλούντων / πάντων ἀποκτωμένων – cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 128). Respecto de las intervenciones de un interlocutor presunto cf. p.e.: supra n. 23.28; infra n. 63.76.106.117.121.128.131.136.

⁴⁵ Traduzco así el adjetivo οικονομικός porque de lo que se trata aquí es de la contraposición “goce (individual) – administración (social)” de la riqueza, tema que hace a una convicción fundamental de BASILIO acerca de los bienes materiales (cf. GIET S., *Les idées* 96–151), presente también en otros autores cristianos de la época (cf. p.e.: ASTERIO DE AMASEA, *hom.* 2 [PG 40,180–184C–184A]; CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Lc.* 16,1–10 [PG 72,812B–D]; CIRILO DE JERUSALÉN, *catech.* 15,26 [PG 33,908C]; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Paed.* II 120,1–6; JUAN CRISÓSTOMO, *hom. in Mt.* 77,4 [PG 58,707]; 80,3 [PG 59,436]; GREGORIO DE NACIANZO, *or.* 18,20 [PG 35,1008C–1009A]).

⁴⁶ La antítesis de los sentimientos que el rico tiene y los que debería tener se ve fuertemente subrayada por la construcción simétrica casi perfecta de la frase y por el “homoiotéleuton” interno: χαίρειν ὦ ἀλλοτρίων χωριζομένου / ἀλλ’ οὐχὶ δυσχεραίνειν ὦ τῶν οἰκείων ἐκπίπτουτας (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 139–140). No sólo la retórica evidencia rasgos de los γοργία σχήματα estoicos, sino que también el pensamiento alude a la contraposición “propio-ajeno”/“κατὰ φύσιν-παρὰ φύσιν” fundamental en el Ética estoica (cf. p.e.: *SVF* I 183.239.244.574; III 64.101.121.124–125.140–146.178.195.766; también página 250–251 n° 44–47.52; páginas 252–253 n° 57; además GRUMACH E., *Physis und Agathon in der alten Stoa*, Berlín y otras ²1966, 6–43; STELZENBERGER J., *Die Beziehungen der frühchristlichen Sittenlehre zur Ethik der Stoa. Eine moralgeschichtliche Studie*. Munich 1933, 158–172).

Cielos, ^[51.1] [entonces] lloras,⁴⁷ rechazas al que te pide y rehúas dar, pensando en innumerables pretextos de gastos.

IV.

¿Qué responderás al Juez, tú que te circundas de muros [y] no vistes a un hombre?, ¿tú que adornas tus caballos [y] miras con indiferencia a tu hermano que tiene mal aspecto?, ^[5] ¿tú que dejas podrirse el grano [y] no alimentas a los hambrientos?, ¿tú que entierras el oro [y] desprecias al que se ve asfixiado [por los apremios]?⁴⁸

Si vives con una mujer amante de la riqueza, es doble tu mal, porque ella enciende la molicie, acrecienta a la vez el gusto por el placer,⁴⁹ agujonea los deseos superfluos, pensando en ciertas piedras [preciosas]: perlas, esmeraldas y amatistas; y en oro, ^[10] ya haciéndolo forjar, ya tejer; y con todo tipo [de cosas] de mal gusto acrecienta tu mal. Porque no es pasajero su celo por tales cosas, sino que noche y día se preocupa de ellas. Y una multitud de aduladores, poniéndose a los pies de sus deseos, reúnen tintoreros, orfebres, perfumistas, tejedores, recamadores⁵⁰. No da a su marido ocasión ^[15] para respirar, con sus continuas órdenes. Ninguna riqueza, aunque fluya de los ríos, alcanza para servir a los deseos femeninos cuando las ocupa el perfume importado como [si fuera] el aceite del mercado, las flores marinas,⁵¹ el

⁴⁷ La antítesis se ve subrayada por el “homoiotéleuton” y la simetría de la frase: χρυσὸν μὲν | didou; | καὶ ἵππον κτώμενο | οὐκ ἄθυμε // φθαρτὰ δὲ | προϊέμενο | καὶ βασιλείαν οὐρανῶν ἀντιλαμβάνων | δακρύει . Como destaca Y. COURTONNE, otros de los γοργύια σχήματα propios de la Sofística (cf. *Saint Basile* 137–138)

⁴⁸ El comienzo de esta parte de la homilía de BASILIO posee “un puissant effet oratoire”: cuatro antítesis interrogativas, compuestas todas de dos frases, en las que la primera se subordina a la segunda (COURTONNE Y., *Saint Basile* 138). Cf. también infra n. 62.

⁴⁹ El pleonasma de esta expresión se ve subrayado, a su vez, por la anáfora y el doble “homoiotéleuton”: τὰς τε γὰρ τρυφὰς ἀναφλέγει· καὶ τὰς φιληδονίας συναύζει (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 128).

⁵⁰ Y. COURTONNE opina que “il est possible que Basile s’inspire ici de Plutarque” y remite a un pasaje del escritor de Queronea, a saber: *De vitando aere alieno* 830D,6–E,3 (*Saint Basile* 79).

⁵¹ No he podido averiguar a qué se refiere con esta expresión τὰ δὲ ἐκ θαλάττης ἄνθη. Sólo he encontrado información sobre “praderas” marinas, compuestas mayormente de la especie *Thalassia*, aunque en mares tropicales y cuyo valor, al parecer, es ictícola, ecológico (cf. http://www.botany.hawaii.edu/seagrass/spppages/spp_thm.htm [10/12/05]; <http://www.ceducapr.com/praderasdethalassia.htm> [10/12/05]; <http://cuhwww.upr>.

múrice,⁵² el pinna,⁵³ más que la lana de ovejas. El oro engarzando las más preciosas de las piedras^[20] se convierte en un adorno, ya para sus frentes, ya para sus cuellos, otro en su cinturas, otro ciñe sus muñecas y sus pies. Porque las [mujeres] que aman el oro se complacen en haber sido sujetadas por grillos, siempre que la cadena sea de oro⁵⁴. ¿Cuándo, pues, se ocupará de su alma el que esta al servicio de los deseos femeninos? Como los barcos medio podridos son echados a pique por los huracanes y tempestades, así también las^[25] perversas persecuciones de las mujeres [hunden] las débiles almas de sus maridos. En efecto, tironeada hacia tales cosas por un varón y una mujer que buscan vencerse recíprocamente con las ocurrencias de sus vanidades, es natural que la riqueza no tenga oportunidad de echar una mirada a los que están afuera.⁵⁵

clu.edu/~cgarcia/ecologiacostanera/Clase/Tha-001/THALASIA.98.htm [10/12/05]; <http://rbt.ots.ac.cr/revistas/49-2/sanmartin.html> [10/12/05]).

⁵² “Género de moluscos..., de la clase de los gastrópodos, orden de los prosabranquiados, suborden de los pectinibranquiados, grupo de los rachiglosos, familia de los miricidos” (EEAm 37,494), codiciado no sólo por la púrpura que se obtenía de ellos, sino también para decoración y realizar joyas, incluso hasta el día de hoy (cf. http://www.eduardprunera.com/071_CARly3.htm [10/12/05]; <http://en.wikipedia.org/wiki/Murex> [10/12/05]; <http://www.einsteins-emporium.com/life/specimens/l545.htm> [19/12/05]; <http://www.gastropods.com/> [10/12/05]).

⁵³ “Género de moluscos de la clase de los lamelibranquios, orden de los tetrabranquios, mitiláceos, familia de los aviculidos, subfamilia de los pinninos” (EEAm 44,1040). Un miembro de este género, la *Pinna nobilis*, suele alcanzar un tamaño considerable (ca. 70 cm.) y el bizo con el que se adhiere está formado de fuertes filamentos de los que se hacían tejidos costosos (cf. *ibidem*; <http://www.designboom.com/eng/education/byssus.html> [10/12/05]; http://www.eumed.net/malakos/guia/biv_d.html [10/12/05]; <http://www.gastropods.com/> [10/12/05]; <http://pinnanobilis.free.fr/> [10/12/05]).

⁵⁴ No se pueden pasar por alto las semejanzas de este pasaje con uno de CLEMENTE DE ALEJANDRÍA (cf. *Paed.* II 122,2–123,1). En efecto, el Alejandrino habla allí también de las mujeres aficionadas a los adornos de oro y, aludiendo a la información que proporciona HERÓDOTO sobre la costumbre de los etíopes de sujetar a sus prisioneros con cadenas de oro (cf. *Hist.* III 23), compara con éstos a las mujeres ricamente enjoyadas, ya que opina que los “collares de oro” (τὸ χρυσαῖον... περιδέραιον καὶ οἱ στρεπτοί) y los “adornos de los tobillos” (πέδαι) no son sino “cadenas” (δεσμός, ἄλυσις – cf. DIRKING A., *Sancti Basilii* 41–42; COURTONNE Y., *Saint Basile* 79–80). Cf. PLUTARCO, *Amatorius (Morales* 753 A).

⁵⁵ No deja de resonar un tanto irónico este pasaje: ¡pobre riqueza!. solicitada por tantas cosas vanas no puede atender a los que realmente tienen necesidad.

[53.1] Si escuchas:⁵⁶ “Vende tus bienes y da a los pobres para que tengas provisiones para el gozo eterno” (cf. Mt 19,21),⁵⁷ te marchas contristado; pero si escuchas: “Da dinero a las mujeres vanidosas, da a los que trabajan la piedra, a los ebanistas, a los que hacen mosaicos, a los pintores”, te alegras como adquiriendo una cosa más preciosa que el dinero. [5] ¿No ves estos muros derruidos por el paso del tiempo, cuyas ruinas, como escollos, se yerguen por toda la ciudad?, ¿cuántos pobres había por la ciudad cuando eran erigidos, que en razón de la solicitud por tales cosas eran despreciados por los ricos de entonces? ¿Dónde está, en efecto, la construcción espléndida de sus obras?, ¿dónde el que era envidiado por la magnificencia de tales? [10] ¿No han sido aquellas [construcciones] derribadas y han desaparecido como lo que los niños, durante sus juegos, construyen en la arena?; y ese [que era envidiado] ¿[no] yace en el infierno, arrepentido de su celo por las vanidades?⁵⁸ ¿Que tu alma sea grande!, los muros, pues, ya pequeños, ya grandes, cumplen la misma función.

Cuando entro en la casa de un hombre vulgar y enriquecido tardamente,⁵⁹ y veo flores despampanantes de todo tipo, [15] se que éste no posee nada más precioso que lo que se ve, que embellece las cosas inanimadas y tiene un alma no adornada.⁶⁰ ¿Qué utilidad mayor, dime, procuran lechos de plata y mesas de plata, divanes de marfil y asientos de marfil, al punto de que por tales cosas la riqueza no llega a los pobres, aunque a millares están a tu puerta, dejando oír su voz capaz de excitar toda compasión?

[20] Pero tú te rehúas a dar, diciendo que te es imposible subvenir sus pedidos. Niegas con el juramento de tu lengua pero te refuta tu mano, porque, aún callando, tu mano pregonas tu mentira, al iluminarse con los destellos de tu anillo. ¿A cuántos puede liberar de sus deudas un anillo tuyo?, ¿cuántas casas derruidas puede

⁵⁶ Sobre el paso a la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11.39; infra n. 66.83.109.118.134; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona plural cf. p.e.: infra n. 64.104.107.133.

⁵⁷ Y. COURTONNE considera esta “metáfora” de entregar los bienes terrenos a los pobres para obtener los eternos como “bien faite pour impressionner un auditoire composé en grande partir de gens grossiers et intéressés” (*Saint Basile* 111).

⁵⁸ Respecto de esta comparación comenta, acertadamente, Y. COURTONNE: “Voilà une image bien conduite et qui se termine par une métaphore naturellement amenée” (*Saint Basile* 117).

⁵⁹ Cf. supra n. 36.

⁶⁰ La paronomasia (ἄψυχα / ψυχή) y el “homoiotéleuton” (καλλωπίζει / ἔχει) subrayan la cruda antítesis de estas frases (COURTONNE Y., *Saint Basile* 138).

restaurar?⁶¹ Uno solo de tus cofres de vestidos ^[25] puede cubrir a todo un pueblo que padece de frío, pero osas despachar al pobre sin hacer nada, no temiendo la justicia de la retribución del Juez. No tuviste piedad, no se tendrá piedad de ti; no abriste tu casa, serás echado del Reino; no diste de tu pan, no recibirás la vida eterna.⁶²

V.

^[55.1] Y bien, tú te llamas a ti mismo “pobre”,⁶³ y también yo soy del parecer. Porque es pobre quien carece de muchas cosas. [Y] de muchas cosas os hace carecer a vosotros⁶⁴ la insaciabilidad de vuestro deseo.⁶⁵

A los diez talentos [que ya posees] te afanas⁶⁶ por agregar[les] otros diez talentos. Tan pronto llegan a ser veinte, buscas otros tantos; y lo que siempre vas ganando no detiene tu ímpetu, ^[5] sino que inflama nuevamente tu antojo. Así como para los bebedores el ofrecer[les] más vino llega a ser motivo de beber, así también los nuevos

⁶¹ La fuerza del pensamiento aquí expresado se ve destacada más aún por la abundancia de γοργία σήματα de la Sofística: asíndeton, anáfora (πόσους) y “homoiotéuton” (ἀπολύσαι / ἀνορθώσει – cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 133).

⁶² Al igual que al comienzo (cf. supra n. 48) BASILIO también cierra esta parte de su homilía con marcada fuerza retórica para subrayar con énfasis la suerte del rico avaro. Asíndeton de breves frases con anáfora de la negación, exceptuando la constatación central de la exclusión del rico del Reino, paronomasia (ἐλέησας | ἐλεηθήση) y “homoiotéuton” interno: Οὐκ ἠλέησας, | οὐκ ἐλεηθήση· | οὐκ ἤνοιξα τὴν οἰκίαν, | ἀποπεμφθήση τῇ βασιλείᾳ· | οὐκ ἔδωκα | τὸν ἄρτον, | οὐ λήψη τὴν αἰῶνιον ζωὴν (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 140).

⁶³ Respecto de las intervenciones de un interlocutor presunto cf. p.e.: supra n. 23.28.44; infra n. 76.106.117.121.128.131.136.

⁶⁴ El salto a la 2ª persona plural habla de la situación “en vivo” de la prédica y del carácter incisivo de la misma; cf. p.e.: infra n. 104.107.133; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11.39.56; infra n. 66.83.109.118.134.

⁶⁵ Aludiendo al pasaje evangélico de Lc 12.16–21, AMBROSIO, en su tratado *De Nabuthae*, expresa ideas similares a éstas (cf. *De Nabuthae* VI 29–32 [PL 14.774D–776A]). Cf. también GREGORIO DE NACIANZO, *or.* 14.26 (PG 35.892C).

⁶⁶ Sobre el paso a la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11.39.56; infra n. 83.109.118.134; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona plural cf. p.e.: supra n. 64; infra n. 104.107.133.

ricos,⁶⁷ poseyendo muchas cosas, desean más, alimentando su vicio con lo que siempre van añadiendo, y contra ellos mismos se vuelve su afán. Porque no les alegran los bienes que tienen, sean cuantos sean, sino que sólo les afligen los que les faltan - aquellos que suponen que les hacen falta-; ^[10] de modo que su alma se consume incansablemente por sus preocupaciones, bregando por lo excesivo.⁶⁸

Cuando es necesario, pues, gozarse y estar agradecidos por verse mejor provistos que tantos, ellos, en cambio, están desazonados y sufren porque no se encuentran a la altura de uno o dos de los ricos que los superan.⁶⁹ Ni bien han alcanzado a ese rico, en seguida rivalizan por asemejarse a otro más rico; ^[13] y si llegan hasta aquél, trasladan

⁶⁷ El adjetivo *νεόπλουτος* (aquí sustantivado) tiene, literalmente, el significado aquí indicado, pero también la connotación de “vanidad” y “presunción” de los advenedizos a una posición social encumbrada (BAILLY A., *Dictionnaire* 1320; LIDDELL H. G. – SCOTT R., *Greek-English Lexicon* 1169; MONTANARI F., *Vocabolario* 1328; PASSOW F., *Handwörterbuch* II/1 332). Cf. también HUMBERTCLAUDE P., *La doctrine ascétique* 100–101.

⁶⁸ Advértase la paradoja del rico que en su avaricia pretende devorarse todo, pero con ello no hace sino alimentar el deseo que lo consume a él mismo. Con todo, no cabe generalizar esta apreciación negativa del apetito para todo el pensamiento de BASILIO, por cuanto que tanto él como su hermano GREGORIO DE NISA le atribuyen al deseo un lugar central en la antropología y en la vida de fe (cf. HUMBERTCLAUDE P., *La doctrine ascétique* 175–176, y mis trabajos: *Schönheit Gottes und des Menschen. Theologische Untersuchung des Werkes In Canticum Canticorum von Gregor von Nyssa aus der Perspektive des Schönen und des Guten* [RSTh 55], Frankfurt del Meno 2000, 132–153; *¿Algo más que simplemente amar? Notas sobre el deseo en Gregorio de Nisa*, CuadMon 39 [2004] 161–177).

⁶⁹ Literalmente “extremadamente ricos” (“superricos”; *ὑπερπλούτος* – cf. BAILLY A., *Dictionnaire* 2008; LIDDELL H. G. – SCOTT R., *Greek-English Lexicon* 1868; MONTANARI F., *Vocabolario* 2088; PASSOW F., *Handwörterbuch* II/2 2094). Este vocablo, que BASILIO emplea bastante: ya el adjetivo -aquí y también en su “*Homilia dicta tempore famis et siccitatis*” VIII (cf. PG 31,325C/D)—, ya el verbo *ὑπερπλουτέω* (cf. *hex.* 6,5,7; *hom. in Ps.* 51,5 [PG 29,480C/D]; *hom. Sym. Met.* 1,8 [PG 32,1132C]; 5,7 [PG 32,1180A]; 6,1 [PG 32,1184A]]), no es un neologismo suyo, aunque el uso-en la lengua griega previo a él no parece haber estado muy difundido cf. p.e.: ARISTÓFANES, *Pl.* 354 (verbo); ARISTÓTELES, *Pol.* 1295 (*ὑπερπλουσίος*); ATENEO, *Deip.* 12,75 (verbo); *Deip. Ep.* 2,2 (verbo); CASIO DIO, *Hist. Rom.* 52,6,3 (adj.); 59,52,4 (verbo); 73,6,2 (verbo); *Hist. Rom. Ep.* 166.285 (siempre verbo); ESQUILO, *Pr.* 466 (adj.); LUCIANO, *DMeretr.* 4,4; *JTr.* 19; *Phal.* 2,9; *Sat.* 11.19; *Tim.* 10.45 (siempre verbo); NICOLÁS [historiador], *Frg.* 6.51 (adj.); PLATÓN, *R.* 552b (adj. 2 veces). Cf. también PS.-MACARIO, *Serm.* 64B 21,1,10 (verbo).

a otro su celo.⁷⁰ Como los que ascienden escaleras van levantando su pie siempre hacia el peldaño superior y no se detienen hasta que alcanzan la cima, así también ellos no cesan en su impulso por la soberanía hasta que, habiéndose elevado a lo más alto, se precipitan a sí mismos en una gran caída.^[20] Al ave selécuida⁷¹ el Creador del universo la pensó para que sea insaciable en beneficio de los hombres, pero tú para daño de muchos es que hiciste insaciable tu propia alma.⁷²

^[57.1] Cuanto ve el ojo, lo desea el avaro: “No se llenará el ojo de ver” (cf. Qo 1,8) y no se hartará el amante del dinero de tomar.⁷³ El infierno no dice:⁷⁴ “Basta” (cf. Pr 27,20; 30,16), ni el ambicioso dice⁷⁵ jamás: “Basta.” ¿Cuándo aprovecharás los bienes que tienes?, ¿cuándo gozarás de ellos, atormentado siempre por las fatigas de adquirir [más]?^[3] “¡Ay de los que agregan casa tras casa y unen campo a campo, a fin de

⁷⁰ La construcción retórica de este pasaje evidencia abundantes elementos de la Sofística (γοργία σαήματα); dos pares de dos frases, en las que la 1ª de cada par es una proposición subordinada a la 2ª, rima cruzada en base al “homoiotéuton” de la 1ª-3ª / 2ª-4ª y paronomasia en el primer par (πλούσιον... πλουσιωτέρω): ὅταν τοῦτον τὸν πλούσιον καταλάβωσιν, // εἰθὺς τῷ πλουσιωτέρῳ παρρωσθῆναι φιλονεικοῦσιν. | κἄν ἐπ' ἐκείνον φθάσωσιν, // ἐπὶ τὸν ἄλλον τὴν σπουδὴν μεταφέρουσιν (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 133).

⁷¹ Se trata del ave “*pastor roseus*” (cf. BAILLY A., *Dictionnaire* 1739 [σελευκίς]; LIDDEL H. G. – SCOTT R., *Greek-English Lexicon* 1589 [Σελεύκειος]; MONTANARI F., *Vocabolario* 1806 [σελευκίς]; PASSOW F., *Handwörterbuch* II/2 1394), el estornino rosado (cf. imagen en: <http://photo.zootrotters.nl/displayimage.php?album=42&pos=130> [10/12/05]), que parece ser un gran devorador de insectos (cf. BAILLY A., *ibidem*; ; MONTANARI F., *ibidem*; PASSOW F., *ibidem*; EEA 22,1025; también http://www.fao.org/documents/show_cdr.asp?url_file=/docrep/n5525s/n5525s03.htm [10/12/05]).

⁷² Tras describir las ocurrencias de los ricos para acrecentar sus ganancias en detrimento de los pobres, GREGORIO DE NACIANZO en su sermón “*In patrem tacentem*” les hace declarar en primera persona: “Reprobamos los límites puestos por Dios porque son más estrechos que nuestro deseo y nuestra insaciabilidad” (or. 16,19 [PG 35,961A]; cf. también infra n. 78).

⁷³ La aplicación de la cita de la Escritura al ambicioso está subrayada por el “homoiotéuton” interno: οὐ / πλησθήσεται / ὄφθαλμὸς / τοῦ / ὀράν // καὶ / οὐ / κορεσθήσεται / φιλάργυρο / τοῦ / λαμβάνειν (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 133).

⁷⁴ Considero este aoristo como “gnómico” (cf. CRESPO E. – CONTI L. – MAQUIEIRA H., *Sintaxis del Griego Clásico*, Madrid 2003, 261; CURTIUS J., *Gramática Griega*, Buenos Aires 2005, 283; KÜHNER R. – GERTH B., *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* II/1, Darmstadt 1966 [reimpresión 1904³], 158–159; SMYTH H. W., *Greek Grammar*, Harvard 1984, 431–432).

⁷⁵ Cf. supra n. 74.

quitar algo a su prójimo!” (cf. Is 5,8 LXX). Y tú, ¿qué haces?, ¿no pretextas miles de cosas para tomar lo que es de tu prójimo?: “Me da sombra -dices- la casa de mi vecino”, “Hay alboroto en ella”, o “Acoge al vagabundo.”⁷⁶ [10] O aduciendo lo que se le ocurre, acosa, expulsa y continuamente maltrata y atormenta,⁷⁷ y no cesa hasta imponerles la necesidad de irse. ¿Qué fue lo que mató a Nabot, el de Yizreel?, ¿no fue el deseo que tenía Ajab por su viña? (cf. 1 R 21).⁷⁸

Mal vecino en la ciudad, malo [también] en el campo, es el codicioso. El mar conoce sus límites, la noche no transgrede sus fronteras primordiales, pero el avaro no respeta el tiempo,^[15] no conoce límite, no acepta un orden de precedencia, sino que imita la violencia del fuego: de todo se apodera, todo lo devora.⁷⁹ Y como los ríos, que

⁷⁶ Respecto de las intervenciones de un interlocutor presunto cf. p.e.: supra n. 23.28.44.63; infra n. 106.117.121.128.131.136.

⁷⁷ El “homoiotéleuton” da énfasis a este pasaje, aunque se intercala un καί, al parecer, para romper la monotonía que podría producir por el hecho de estar compuesto por expresiones breves: περιελαύνων, | καὶ ἐξωθῶν, | καὶ ἔλκων ἀεί, | καὶ σπαράσσων (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 128).

⁷⁸ Aunque sin tantas alusiones bíblicas, también GREGORIO DE NACIANZO en su sermón “*In patrem tacentem*” se refiere a este afán arrebatador de la avaricia: “Uno oprimió al pobre, arrebató una porción de tierra, extendió sus lindes injustamente, engañando o de manera despótica, y agregó una casa a otra y un campo a otro campo, para despojar al vecino, y porfió hasta no tener ningún vecino, como si quisiera vivir solo en la tierra” (or. 16,18 [PG 35,957C]). Más adelante, pone en boca de los ambiciosos -esta vez sí aludiendo a Pr-, lo siguiente: “Nos ensanchamos sobre llanuras y montes, no sólo teniendo esto, sino también lo que conquistamos y lo que vendrá, como la sanguijuela de Salomón que no se puede saciar, semejante al Hades, a la tierra, al fuego y al agua (cf. Pr 30,15–16), buscando poseer también otra tierra habitada” (or. 16,19 [PG 35,960A–961A]; cf. también supra n. 72). Sobre Jezabel como figura de la avaricia cf. p.e.: AMBROSIO, *De Nabuthae* IX 41–43 (PL 14,779A–C; también ZORZIN A., “La percepción de los mecanismos de explotación económica en textos de Basilio de Cesarea [c. 330–379] y Ambrosio de Milán [c. 339/40–397]”, en: ZURUTUZA H. A. – BOTALLA H. L. [ed.], *Paganismo y Cristianismo. Pervivencias y mutaciones culturales [siglos III–IX]*, Rosario 1995, 38–41).

⁷⁹ El recurso a los γοργία σχήματα de la retórica sofista le permite aquí a BASILIO conferir un dramático realce a las imágenes que expresan la violenta insaciabilidad del avaro. En efecto, se destaca un doble páρισον (*isocolon*), el primero con anáfora y “homoiotéleuton” de frases asindéticas: ὁ δὲ πλεονέκτης οὐκ αἰδεῖται χρόνον, | οὐ γνωρίζει ὄρον, | οὐ συγχωρεῖ ἀκολουθίαν διαδοχῆ; el segundo, con anáfora también asindética: πάντα ἐπιλαμβάνει, | πάντα ἐπινέμεται (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 128–129).

habiendo comenzado de una pequeña fuente, crecen luego sin que nada le oponga resistencia⁸⁰ por los aportes paulatinos y con la violencia de su impulso arrastran lo que se les presenta, así también los que alcanzan la grandeza del poder,^[20] adquiriendo de los que ya han oprimido el poder de cometer más injusticia, someten a los demás por medio de los que han ultrajado primero y su superioridad en maldad se convierte para ellos en aumento de poder. Porque los que ya han sido maltratados, suministrándole una ayuda forzada, contribuyen también ellos a ejecutar los perjuicios contra otros y las injusticias.

¿Cómo, pues, ser su vecino?,^[25] ¿cómo vivir junto [a ellos]?, ¿quién que haga un convenio [con ellos] no será robado?⁸¹ Nada resiste a la violencia de la riqueza, todo se somete a su tiranía, todo tiembla ante su poder,⁸² siendo mayor la preocupación de cada uno de los que han sido dañados^[99.1] el no sufrir además otro mal que el tomar venganza por las cosas padecidas anteriormente. Conduce [el rico] yuntas de bueyes, ara, siembra, cosecha aquello que no le es propio. Si te opones,⁸³ golpes; si te quejas, acusaciones por injurias.⁸⁴ Eres pasible de ser encarcelado, irás a prisión; los delatores están dispuestos, poniendo en peligro tu vida.^[3] Te contentarás con escapar de tales

⁸⁰ Con esta perífrasis traduzco el adjetivo ἀνυπόστατος (cf. BAILLY A., *Dictionnaire* 192; LAMPE G. W. H., *A Patristic Greek Lexicon* 164; MONTANARI F., *Vocabolario* 243; PASSOW F., *Handwörterbuch* I/1 281).

⁸¹ La estructura asindética de las frases y la anáfora de las dos primeras (ποῖος) dan dramática vivacidad a estas preguntas (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 129), a la vez que el empleo de un verbo compuesto de σὺνῶ enfatiza la violencia del avaro que luego BASILIO continúa describiendo.

⁸² Expresión marcada por elementos retóricos de la Sofística (γοργίατα σχήματα) que mantienen el tono de las preguntas anteriores (cf. supra n. 81); en efecto, aquí se advierte la composición asindética de dos frases con anáfora y “homoiotéleuton” interno: πάντα | ὑποκύπτει | τῇ τυραννίδι, // πάντα | ὑποπίθσει | τὴν δυναστείαν (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 133–134). Cf. JUAN CRISÓSTOMO, *hom. 1 Cor.* IX 4 (PG 61,80–81).

⁸³ Sobre el paso a la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11.39.56.66; infra n. 109.118.134; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona plural cf. p.e.: supra n. 64; infra n. 104.107.133.

⁸⁴ Como destaca Y. COURTONNE “nous avons dans cette image assez hardie la personification d’une notion abstraite”, a saber la de la riqueza (cf. *Saint Basile* 111). Y los recursos retóricos también en esta últimas frases, mantienen el *pathos* del pasaje (cf. supra n. 81.82) en base a la estructura asindética, la anáfora y el “homoiotéleuton”: ἐὰν ἀντιτίπῃς, αἰ πληγαί / ἐὰν ὀδύρη, ὕβρεων γραφαί (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 134).

asuntos, aún entregando algo más.

VI.

Quisiera que por un momento te tomaras un respiro de las obras de la injusticia y que dieras un descanso a los pensamientos sobre ti mismo, de modo de reflexionar hacia qué fin se ordena tu solicitud por las cosas pasajeras.

Tienes tantos y tantos pletros⁸⁵ de tierra laborable y tantos otros de tierra cultivada, montañas, llanuras, sotos, ríos, praderas.^{110]} ¿Qué quieres, pues, después de esto? ¿No son, acaso, tres codos de tierra todo lo que te aguarda? ¿No basta, tal vez, el peso de pocas piedras para custodiar tu carne infeliz? ¿Por qué te afanas?, ¿por qué transgredes la ley?⁸⁶ ¿Por qué reúnes con tus manos esterilidad? ¡Ojalá fuera esterilidad y no materia para el fuego eterno!⁸⁷

¿No estarás sobrio alguna vez de esta ebriedad? ¿No sanarás tus pensamientos? ¿No serás dueño de ti mismo? ¿No pondrás delante de tus ojos el tribunal de Cristo?^{115]} ¿Qué alegrarás cuando circundándote aquellos que han padecido tu injusticia te injurien a gritos ante el justo Juez? ¿Qué harás, entonces?, ¿qué abogados contratarás?, ¿qué testigos presentarás?,⁸⁸ ¿cómo persuadirás al Juez que no se deja engañar? Allí no hay orador, no hay palabras persuasivas⁸⁹ que puedan disimular la verdad ante el Juez.⁹⁰ [20] No acompañan los aduladores, ni la fortuna, ni el fasto del

⁸⁵ Como medida de longitud equivalía a la 6ª parte de un στάδιον, esto es 100 pies, aproximadamente unos 30 m.; pero era también medida de superficie equivalente a 10.000 pies cuadrados, esto es unos 900 m² (CHANTRAINE H., *Plethron*, KP IV 927; FRISK H., *Griechisches Etymologisches Wörterbuch* II, Heidelberg 31991, 555; LIDDELL H. G. – SCOTT R., *Greek-English Lexicon* 1414).

⁸⁶ Estas dos últimas preguntas poseen una construcción asindética, marcada anáfora y “homoiotéleuton”: ὑπὲρ τίνος μοχθεῖς; ὑπὲρ τίνος παρανομεῖ; (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 134).

⁸⁷ Ideas semejantes presenta GREGORIO DE NACIANZO en su sermón “*De pauperum amore*” (cf. or. 14,24 [PG 35,889A–B]).

⁸⁸ Nuevamente aquí (cf. supra n. 86) las dos últimas preguntas están construidas en forma asindética, con anáfora y “homoiotéleuton”: ποίους συνηγόρους μισθώσῃ; ποίου μάρτυρα παραστήσῃ; (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 134).

⁸⁹ Asindeton y marcada anáfora (οὐκ εἶμι – cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 134).

⁹⁰ Este pasaje hace recordar a uno semejante del sermón “*In patrem tacentem*” de GREGORIO DE NACIANZO, donde hablando también del juicio final dice: “¿Quién [será] allí el abogado?, ¿cuál será el alegato?, ¿qué falsa defensa [habrá]?, ¿cuál será el artillero persuasivo?, ¿qué ocurrencia

honor. Privado de amigos, carente de auxilios, sin defensor, sin excusa, angustiado ^[61.1] compadecerás, sombrío, abatido, abandonado, incapaz de expresarte libremente.⁹¹ Porque hacia donde vuelvas tus ojos veras claramente las imágenes de tus malas acciones: allí las lágrimas del huérfano, allá el gemido de la viuda, en otro lado los pobres que has sometido a puñetazos, los servidores que desgarraste,^[5] los vecinos que exasperaste:⁹² todos se alzarán contra ti; el perverso coro de tus malas acciones te rodeará como una muralla.⁹³ Del mismo modo, pues, que la sombra al cuerpo, así los pecados acompañan a las almas y dan una imagen clara de sus acciones. Por eso no cabe allí negación [alguna], sino que se tapa la boca, incluso la desvergonzada. Los hechos mismos declaran contra cada uno, ^[10] sin emitir palabra, sino apareciendo tal como fueron hechos por nosotros.

¿Cómo puedo poner ante tu vista esos horrores? Si acaso escuchases, si acaso permitieses. Recuerdate de aquel día en el cual “se revela la cólera del cielo” (cf. Rm

engañará al tribunal contra la verdad y eludirá el justo juicio, que para todos coloca todo sobre la balanza: hechos, palabras, pensamientos, contrapesando las [cosas] mejores y las malas, para que venza lo que prevalezca y que la decisión sea conforme a la mayoría; después de lo cual no hay apelación, ni instancia superior, ni defensa por acciones ulteriores..., sino que habrá un único, definitivo y terrible tribunal, justo más bien que espantoso, a causa de esto tanto más temible por ser justo?” (or. 16,9 [PG 35,945A/B-C]).

⁹¹ Con esta locución traduzco el adjetivo ἀπαρρησίαστος (cf. LIDDDEL H. G. – SCOTT R., *Greek-English Lexicon* 180; LAMPE G. W. H., *A Patristic Greek Lexicon* 176–177; MONTANARI F., *Vocabolario* 257). Esta frase posee un gran ímpetu -Y. COURTONNE habla de “rapidité” y “mouvement” (cf. *Saint Basile* 129)- en base a su construcción asindética y pleonástica, la anáfora en las dos primeras expresiones (ἔρημος), el “homoiotéleuton” (φίλων / βοηθῶν – ἀσυνηγόρητος / ἀναπολόγητος / κατησχυμμένος / σκυθρωπός / μεμοικωμένος / ἀπαρρησίαστος) y la posición central del verbo “compadecerás” (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 129).

⁹² La expresión posee una fuerte rima por cuanto que está compuesta por dos pares de frases breves, asindéticas, con anáfora y “homoiotéleuton”, en las que las segundas son oraciones de relativo: τοὺς οἰκέτας. / οὓς κατέβαινας. / τοὺς γείτονας. / οὓς παρώργιζες (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 134).

⁹³ Para presentar el “isolement tragique” del rico en el día del juicio BASILIO hace gala en este párrafo de una “imagination brillante” y de una “puissance peu commune de invention verbale”, recurriendo a una gran riqueza de recursos estilísticos de la Sofística (cf. supra n. 88–92) y culminando con “une image qui résume le tout et l’élève à la hauteur d’une poésie” (COURTONNE Y., *Saint Basile* 121).

1,18). Acuérdate del advenimiento⁹⁴ glorioso de Cristo, cuando se levantarán “los que han hecho el bien para la resurrección de vida y los que han hecho el mal para la resurrección de condenación” (cf. Jn 5,29).^[15] Entonces, [será la] vergüenza eterna para los pecadores y “ardor de fuego para devorar a los oponentes” (cf. Hb 10,27). Que aquello te aflija y que no te aflija el mandato. ¿Cómo te conmoveré?, ¿qué diré? ¿No deseas el Reino?, ¿no temes la Gehenna? ¿Dónde se hallará la curación para tu alma? Porque si los horrores no te asustan, si las cosas radiantes no te atraen, conversamos [entonces] con un corazón de piedra.

VII.

[20] Mira atentamente, oh hombre, la naturaleza de la riqueza. ¿Por qué te excitas así por el oro?^[63,1] Es una piedra el oro, una piedra la plata, una piedra la perla, una piedra cada una de las piedras [preciosas]:⁹⁵ crisolito, berilio, ágata, zafiro, amatista y jaspe. Éstas son, pues, las flores de la riqueza⁹⁶ de los cuales tú, unas las guardas escondiéndolas y aquellas de las piedras que son brillantes las cubres totalmente en la oscuridad;⁹⁷ [3] otras las llevas vanagloriándote con lo que tienen de precioso por su brillo. Dime, ¿de qué te aprovecha hacer girar tu mano reluciente de piedras? ¿No te ruborizas teniendo antojos de piedrecillas, como cuando las mujeres están embarazadas? Éstas, pues, roen piedrecillas⁹⁸ y tú estas ávido de lo más excelso⁹⁹ de

⁹⁴ BASILIO evoca aquí la fe en el advenimiento escatológico de Jesucristo con el término *παρουσία* de origen neotestamentario a larga tradición eclesial cf. p.e.: OEPKE A., *παρουσία* κτλ., ThWNT V 856–869; RADL W., *παρουσία* κτλ., EWNT 3,102–105; SPICQ C., *Notes de Lexicographie Néo-Testamentaire* (OBO 22/2) II, Friburgo Suiza 1978, 673–675.

⁹⁵ Esta frase está llena de recursos estilísticos (*γοργία σχήματα* de la Sofística) como estructura asindética, marcada anáfora, parcial “homoioteleuton” y paronomasia en la última expresión: λίθος ἐστὶν ὁ χρυσὸς, λίθος ὁ ἄργυρος, / λίθος ὁ μαργαρίτης, / λίθος τῶν λίθων ἕκαστος (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 129–130). En el “*Paedagogus*” CLEMENTE DE ALEJANDRÍA se hace las siguientes preguntas retóricas: “¿Cuánto más sensato gastar dinero para los hombres que para piedras [preciosas] y para oro? ¿Cuánto más provechoso es poseer amigos como adornos que no enjoyarse con cosas inanimadas?” (*Paed.* II 120,6).

⁹⁶ Metáfora que se repite poco más adelante (cf. infra n. 99; también COURTONNE Y., *Saint Basile* 111).

⁹⁷ Cf. supra n. 40.

⁹⁸ No he encontrado información acerca de esta costumbre.

⁹⁹ Literalmente “las flores” (τὰ ἄνθη), metáfora idéntica a la empleada poco más arriba (cf. supra n. 96).

las piedras buscando sardónicas, jaspes y amatistas. ¿Qué persona elegante pudo agregar un solo día a su vida? (cf. Mt 6,27; Lc 12,25),¹⁰⁰ ¿a quién perdonó la muerte por su riqueza?, ¿a quién perdonó la enfermedad por su fortuna?¹⁰⁰

¿Hasta cuándo el oro, la horca de las almas, el anzuelo de la muerte, el señuelo del pecado?! ¿Hasta cuándo la riqueza, el objeto de la guerra, por la que se forjan las armas, por la que se afilan espadas?!¹⁰¹ Por ella los parientes ignoran su naturaleza,^[15] los hermanos se miran mutuamente de manera homicida; por la riqueza los desiertos crían asesinos, el mar piratas, las ciudades delatores.¹⁰² ¿Quién es el padre de la mentira?, ¿quién el artífice de la falsificación?, ¿quién da a luz el perjurio? ¿No es, acaso, la riqueza?,¹⁰³ ¿no lo es el afán por ella? ¿Qué os pasa, hombres?¹⁰⁴ ¿Quién tornó contra vosotros vuestros [propios] bienes en conjura contra vosotros mismos?¹⁰⁵

^[20] “[La riqueza] es una ayuda para la vida”: ¿acaso fue dada la fortuna como recurso para los males? “Es rescate del alma”: ¿acaso, pues, es motivo de destrucción?

¹⁰⁰ La estructura asindética, la anáfora y el doble “homoiotéleuton” de esta última frase subraya su vigor retórico: τίνος / ἐφείσατο / θάνατο / διὰ / τὸν πλοῦτον; // τίνος / ἀπέσχετο / νόσο / διὰ / τὰ χρήματα; (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 135).

¹⁰¹ El *pathos* de estas exclamaciones-interrogaciones se ve enfatizado por la ausencia de verbo conjugado y por la abundancia de recursos retóricos propios de la Sofística (γοργία σχήματα). En efecto, las dos frases conforman un páρισον (*isocolon*) de cuatro miembros cada uno, de los cuales los primeros se corresponden perfectamente con anáfora y “homoiotéleuton”: ἕως πότε χρυσός / ἕως πότε πλοῦτος — en los siguientes tres miembros la simetría está dada por la estructura asindética y en los dos miembros últimos de la segunda frase se advierte la anáfora y el “homoiotéleuton” interno: δι’ ὄν | χαλκεύεται | ὄπλα, // δι’ ὄν | ἀκουᾶται | ξίφη; (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 135).

¹⁰² Si no fuera por el verbo colocado al final de la primera línea, la estructura asindética y el “homoiotéleuton” de estas frases lograrían mejor su efecto retórico: αἱ ἐρημίαι τοὺς φοιευτὰς τρέφουσιν, / ἡ θάλασσα τοὺς καταποντιστὰς, / αἱ πόλεις τοὺς συκοφάντας (cf. infra n. 103; también COURTONNE Y., *Saint Basile* 135).

¹⁰³ Otro ejemplo de γοργία σχήματα de la retórica Sofística; al páρισον (*isocolon*) anterior (cf. supra n. 102) sigue éste que subraya la personificación peyorativa de la fortuna por las interrogaciones asindéticas y la anáfora (τίς – cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 111.135).

¹⁰⁴ Sobre el paso a la 2ª persona plural cf. p.e.: supra n. 64; infra n. 107.133; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11.39.56.66.83; infra n. 109.118.134,

¹⁰⁵ Cabe destacar aquí la paronomasia: τίς ὑμῶν τὰ ὑμέτερα εἰς τὴν καθ’ ὑμῶν ἐπιβουλήν περιέτρεψε; (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 123).

“Pero la riqueza es necesaria a causa de los hijos.”¹⁰⁶ Bónito pretexto para la avaricia es éste: vosotros¹⁰⁷ os escudáis detrás de los hijos, pero lo que procuráis es satisfacer¹⁰⁸ vuestro corazón. No acuses¹⁰⁹ al que no es culpable: tiene su propio Señor, su propio Administrador; de otro recibió la vida,^[25] de él aguarda los recursos para vivir. ¿Acaso no han sido escrito los Evangelios para los que están casados: “Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes y dalo a los pobres” (cf. Mt 10,21)?¹¹⁰ Cuando pedías al Señor la dicha de tener buenos hijos, cuando apreciabas llegar a ser padre de hijos, ¿acaso añadiste a eso: “Dame hijos^[65.1] para desobedecer a tus mandamientos; dame hijos para que no alcance el Reino de los Cielos”? Pero, ¿quién será garante de la libre elección de tu hijo, de que aprovechará las cosas dadas para lo que es debido? Porque para muchos la riqueza fue servidora del desenfreno, ¿o no escuchas el Eclesiastés que dice: ^[5] “Vi una terrible enfermedad, la riqueza guardada por el que la tiene para su mal” (cf. Ecl 5,12),¹¹¹ y nuevamente: “Dejo yo la [riqueza] mía al hombre que me sucede y ¿quién sabe si será sabio o necio?” (cf. Ecl 2,18–19)?¹¹² Mira, entonces, no sea que habiendo reunido tu riqueza con innumerables esfuerzos, prepares el material para los pecados de otros, [y] luego te veas castigado doblemente: por las cosas que tú mismo has hecho injustamente y por las que tú has procurado los medios a otro.^{113 [10]} ¿Acaso tu alma no te es algo más propio que cualquier hijo?, ¿acaso ella no se

¹⁰⁶ Respecto de las intervenciones de un interlocutor presunto cf. p.e.: supra n. 23.28.44.63.76; infra n. 117.121.128.131.136.

¹⁰⁷ Sobre el paso a la 2ª persona plural cf. p.e.: supra n. 64.104; infra n. 133; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11.39.56.66.83; infra n. 109.118.134.

¹⁰⁸ Traduzco como presente conativo (cf. CURTIUS J., *Gramática Griega* 281–282; KÜHNER R. – GERTH B., *Ausführliche Grammatik* 140; CRESPO E. – CONTI L. – MAQUEIRA H., *Sintaxis* 271–272; SMYTH H. W., *Greek Grammar* 421).

¹⁰⁹ Sobre el paso a la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11.39.56.66.83; infra n. 118.134; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona plural cf. p.e.: supra n. 64.104.107; infra n. 133.

¹¹⁰ La cita presenta leves variantes respecto del texto bíblico.

¹¹¹ Texto bíblico levemente modificado.

¹¹² Referencia al texto bíblico que presenta leves modificaciones.

¹¹³ Cabe destacar aquí la anáfora y el “homoiotéleuton”: ὧν τε αὐτὸς ἠδίκησας, καὶ ὧν ἕτερον ἐκωδίασας (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 136).

aproxima más a lo que te es más íntimo que todos [tus hijos]?¹¹⁴ A ella, como primera, concédele los honores de la herencia, suministrándole abundantes medios de vida¹¹⁵ y, entonces, dividirás a tus hijos tus recursos. Los niños, pues, que no han recibido [herencia] de sus padres, muchas veces, ellos mismos se forjaron fortunas; pero tu alma, si es abandonada por ti, ^[15] ¿quién la compadecerá?¹¹⁶

VIII.

Lo que se ha dicho, ha sido dicho para los padres. Los que no tiene hijos ¿qué buena razón aducen para su tacañería?: “No vendo mis bienes ni doy a los pobres a causa de las necesidades indispensables de la vida.”¹¹⁷

Y bien, no es el Señor tu maestro,¹¹⁸ ni el Evangelio regula tu vida, sino ^[20] que tú te dictas leyes a ti mismo. Pero mira a qué peligros te expones pensando así. Si, en efecto, [lo que] el Señor nos prescribió como obligación, tú lo desdesañas¹¹⁹ como

¹¹⁴ Y. COURTONNE llama la atención sobre la forma concreta con que aquí BASILIO presenta “les réalités surnaturelles” de modo de “convaincre l’auditoire auquel s’adressait” (*Saint Basile* 114).

¹¹⁵ Pasaje marcado por los γοργύεια σχήματα de la Sofística. En efecto, se trata de un doble páρισον (*isocolon*), en el que el primero es una doble interrogación asindética con doble anáfora (μη οὐχί...), poliptoton (παντός / πάντων) y paronomasia (οἰκειότερα / οἰκειότητα). El segundo páρισον (*isocolon*) es también asindético y, si no fuera por los términos iniciales que rompen la anáfora, constituiría un perfecto paralelismo: πρώτη | αὐτῇ | ἀπόδο | τὰ πρεσβεία | τῇ κληρονομία, // πλουσίας | αὐτῇ | παράσχου | τὰ ἀφορμὰ | τῇ ζωῇ (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 136).

¹¹⁶ Advértase la anáfora (παρά) de estas dos frases subordinadas (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 136).

¹¹⁷ Respecto de las intervenciones de un interlocutor presunto cf. p.e.: supra n. 23.28.44.63.76.106; infra n. 121.128.131.136.

¹¹⁸ Sobre el paso a la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11.39.56.66.83.109; infra n. 134; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona plural cf. p.e.: supra n. 64.104.107; infra n. 133.

¹¹⁹ La fuerza de la idea aquí expresada se la advierte quizás más claramente si se atiende al verbo empleado, παραγράφω que, ciertamente, significa “rechazar”, pero que alude plásticamente a la cancelación que se hace de algo escrito tachándolo con una raya y, por ello, su “impugnación”, como también lo indica el uso en época ya cristiana del sustantivo παραγραφή (cf. BAILLY A., *Dictionnaire* 1458; LIDDDEL H. G. – SCOTT R., *Greek-English Lexicon* 1306–1307; LAMPE G. W. H., *A Patristic Greek Lexicon* 1009–1010; MONTANARI F.,

imposible, entonces, no estás diciendo otra cosa que tú mismo eras más sensato que el legislador.

[67.1] “Pero habiendo gozado de ellos [los bienes] durante toda mi vida, tras el final de mi existencia, haré a los pobres herederos de lo que poseo, estableciéndolos por escritura y testamento¹²⁰ como señores de mis cosas.”¹²¹

Cuando ya no estés entre los hombres, entonces te convertirás en filántropo; cuando te vea muerto, entonces te llamaré fraterno.¹²² [5] ¡Gran reconocimiento a ti por tu liberalidad porque, yaciendo en el sepulcro y disuelto en polvo, te has vuelto grandioso por tus gastos y magnánimo! ¿Por qué tiempo -dime- reclamarás tu recompensa?, ¿por el que transcurriste en vida o por el de después de la muerte? Pero en el tiempo en que vivías, derrochando tu vida y perdiéndote en el libertinaje, no soportabas ni el mirar a los pobres.^[10] Y uno que ha muerto, ¿qué puede hacer?, ¿qué recompensa se le debe por su obra? Muestra tus obras y entonces reclama lo que te corresponde a cambio. Nadie, luego de que se ha terminado la feria¹²³, hace negocios, ni arribando después del certamen es coronado, ni luego de la guerra se comporta como valiente;¹²⁴ ni tampoco, en efecto, después de la vida se puede vivir religiosamente; esto es evidente.

Con tinta y por escrito prometes acciones de beneficencia.^[15] ¿Quién, pues, te anunciará el tiempo de tu partida?, ¿quién será fiador del modo de tu final? ¿Cuántos fueron arrebatados por una desgracia violenta, sin serles concedido, por sus padecimientos, poder alzar la voz?, ¿a cuántos la fiebre los dejó sin sentido? ¿Por qué,

Vocabolario 1472; PASSOW F., *Handwörterbuch* II/1 675–676).

¹²⁰ Bien se puede tratar aquí de una endíadis (cf. BAUMGARTEN H., *Compendium Rhetoricum, Die wichtigste Stilmittel, Eine Auswahl*, Göttingen 1998, 14; SMYTH H. W., *Greek Grammar* 678).

¹²¹ Respecto de las intervenciones de un interlocutor presunto cf. p.e.: supra n. 23.28.44.63.76.106.117; infra n. 128.131.136.

¹²² Expresión que abunda en γοργία σχήματα de la retórica Sofística: dos antítesis de construcción asindética y con anáfora, en la que cada una está compuesta por una oración subordinada temporal y una principal, correspondiéndose ambas de cada antítesis (ὅτε..., τότε... / ὅταν..., τότε...), marcado pleonasma y paronomasia (ἀνθρώποις... φιλάθρωπος / φιλάθρωπος... φιλάδελφον – cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 138).

¹²³ Cf. supra n. 19.

¹²⁴ Frases destacadas por la marcada anáfora (οὐδείς μετὰ... / οὐδὲ μετὰ...) y el “homoiotéleuton” (πραγματεύεται / στεφαινοῦται / ἀνδραγαθίζεται – cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 136).

entonces, esperar la oportunidad en la cual quizás ni serás dueño de tus propios pensamientos?

Noche profunda y enfermedad grave,¹²⁵ ^{120]} y no hay quien auxilie. Pero el que espía la herencia está preparado, dirigiendo todo para su propio provecho, haciendo nulas tus intenciones. Luego, volviendo los ojos aquí y allá y viendo la soledad que te circunda, entonces advertirás tu insensatez; entonces lamentarás tu necesidad,¹²⁶ habiendo reservado para tal oportunidad el mandamiento, cuanto tu lengua está enervada y tu mano ^{125]} temblando ya se agite por las contracciones, de modo que ni por la voz ni por la escritura se pueda indicar con claridad tu voluntad. Y, en verdad, aunque también estuviese escrito claramente y hubiese sido proclamadas expresamente todas las palabras, una sola letra interpuesta sería suficiente para cambiar toda ^{69,1]} voluntad, dos o tres testigos injustos podrían transferir toda tu herencia a otros.¹²⁷

IX.

¿Por qué, pues, te engañas a ti mismo, disponiendo ahora mal de tu riqueza para el gozo de la carne y prometiendo para más tarde, cuando ya no seas señor? ^{15]} Como [lo] mostró este discurso, tu determinación [es] mala: “Mientras viva, gozaré de los placeres; cuando haya muerto, haré lo que está mandado.”¹²⁸

También a ti te dirá Abraham: “Recibiste tus bienes en tu vida” (cf. Lc 16,25). No te admite el camino angosto y estrecho (cf. Mt 7,13–14), porque no has depuesto la masa de tu riqueza.¹²⁹ Saliste [del mundo] cargándola, no la arrojaste como se te

¹²⁵ Cabe advertir aquí la aliteración: $\nu\grave{\eta}\ \beta\alpha\theta\epsilon\iota\alpha$, $\kappa\alpha\iota$ $\nu\acute{o}\sigma\sigma\ \beta\alpha\pi\epsilon\iota\alpha$ (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 123)

¹²⁶ Las dos últimas frases adquieren mayor vigor por su estructura asindética y la anáfora (τότε – cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 136).

¹²⁷ El final de este parte de la homilía pinta de forma dramática la soledad y la impotencia que experimenta el rico insensato ante la muerte (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 121).

¹²⁸ Respecto de las intervenciones de un interlocutor presunto cf. p.e.: supra n. 23.28.44.63.76.106.117.121; infra n. 131.136.

¹²⁹ Sobre la imagen bíblica, BASILIO elabora coherentemente otra que subraya su pensamiento (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 112).

mandó. Cuando vivías, te preferías a ti mismo y no el mandamiento [del Señor],¹³⁰ [10] después de tu muerte y de tu disolución, entonces has preferido el mandamiento a tus enemigos: “Para que no reciba [mis bienes] un tal -dices-, que lo reciba el Señor.”¹³¹ Y a esto ¿cómo lo denominamos?: ¿venganza de los enemigos o amor al prójimo? Lee tu testamento: “Quisiera vivir y gozar de mis cosas.” Gracias a la muerte y no a ti; de haber sido inmortal, no te habrías acordado de los mandamientos.¹³² “No os engaños; de Dios no se burla” (cf. Ga 6,7). No se lleva al altar algo muerto, ofrece un sacrificio vivo.¹³² El que ofrece de lo que le sobra no es acepto. Pero tú, aquello que te sobró después de toda tu vida, eso es lo que presentas a tu Benefactor. Si no te atreves a acoger a los ilustres con las sobras de tu mesa, ¿cómo, pues, osas hacer a Dios favorable con las sobras [de tu vida]?

^[20] Mirad,¹³³ oh ricos, el final del amor a las riquezas y cesad de estar apasionados por los bienes. Cuanto más amas la riqueza,¹³⁴ tanto más no dejes como resto nada de las cosas que te pertenecen. Haz que todo sea tuyo, llévate todo contigo, no dejes a extraños tu riqueza. Quizás tus servidores no te envuelvan con el adorno de muerte, sino que hagan tu entierro a la apurada,¹³⁵ para acercarse después con buen ánimo a los herederos.^[71.1] O, quizás también discurren en contra tuyo [y alguien] diga: “Es una falta de gusto engalanar un muerto y sepultar suntuosamente a quien ya no advierte nada. ¿No será mejor embellecer a los sobrevivientes con el ropaje lujoso y magnífico, que dejar podrirse junto con el muerto la preciosidad del vestido? ¿Cuál es la utilidad de una tumba ilustre,¹³⁵ de un entierro suntuoso y de un gasto inútil?”¹³⁵

¹³⁰ Sobre la contraposición de principios rectores de la vida humana respecto de los bienes materiales en el Cristianismo antiguo es clásico el pasaje de Hermas I 1-5 (cf. BROX N., *Der Hirt des Hermas* [KAV 7], Göttingen 1991, 284-288).

¹³¹ Respecto de las intervenciones de un interlocutor presunto cf. p.e.: supra n. 23.28.44.63.76.106.117.121.128; infra n. 136.

¹³² Y. COURTONNE comenta: “La métaphore, quoique un peu obscure, est belle... et expressive” (*Saint Basile* 112).

¹³³ Sobre el paso a la 2ª persona plural cf. p.e.: supra n. 64.104.107; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11.39.56.66.83.109.118; infra n. 134.

¹³⁴ Sobre el paso a la 2ª persona singular cf. p.e.: supra n. 11.39.56.66.83.109.118; en cuanto a algo semejante respecto de la 2ª persona plural cf. p.e.: supra n. 64.104.107.133.

¹³⁵ Si bien el paralelismo de estas frases no está perfectamente logrado, se advierte marcado “homoioteleuton” de las dos últimas expresiones: καὶ | ταφή | πολυτελοῦ , // καὶ | δαπάνη | ἀκεροῦ | ὄφελο ; (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 130).

Es preciso aprovechar lo que queda para las cosas necesarias en la vida.¹³⁶

Eso dirán, ya para vengarse de ti, por tu severidad, ya captando el favor de tus sucesores con tus bienes.¹³⁷ Por eso, adelantándote, date sepultura a ti mismo: una bella sepultura es la religión. Revistiéndote de todo, parte; haz de tu riqueza un adorno apropiado: tenla contigo.¹³⁸ Cree en un buen consejero, en Cristo, que te amó, que se hizo pobre por nosotros a fin de que nos enriqueciéramos con su pobreza (cf. 2 Co 8,9), que se entregó a sí mismo como propiciación por nosotros (cf. 1 Tm 2,6). O como a un sabio que ve lo que nos conviene, obedecámosle; o como a uno que nos ama, soportémoslo; o como a nuestro benefactor, correspondámosle.¹³⁹ En todo caso, hagamos lo que nos ha sido mandado,¹³⁵ para llegar a ser herederos de la vida eterna, la que está en el mismo Cristo, a quien sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

RESUMEN

En esta homilía Basilio de Cesarea muestra su conocimiento y dominio de los recursos de la Antigua retórica, especialmente de la retórica estoica. Simultáneamente desarrolla ideas fundamentales sobre la moral cristiana en el ámbito moral.

Palabras clave: Basilio de Cesarea, retórica antigua, retórica estoica, solidaridad, moral social.

ABSTRACT

¹³⁶ Respecto de las intervenciones de un interlocutor presunto cf. p.e.: supra n. 23.28.44.63.76.106.117.121.128.131.

¹³⁷ Se destaca en esta frase la anáfora (καί) y el “homoiotéleuton” (ἀμυνόμενοι / χαριζόμενοι – cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 137).

¹³⁸ BASILIO cambia aquí el sentido del término “riqueza”, pasando de los bienes materiales que el rico posee al beneficio espiritual que de ellos obtiene al repartirlos a los pobres, así entonces puede hablar metafóricamente de esta “riqueza” (en el segundo sentido) como mortaja realmente bella para el rico difunto (cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 112). “Vuestros depósitos han de ser vuestras [buenas] obras, para que recibáis una paga digna de vosotros” (IgnPol 6,2).

¹³⁹ En esta expresión se advierte παράσιον (*isocolon*) — otros de los γοργία σχήματα de la Sofística —, con anáfora (ἢ ὡς). “homoiotéleuton” de las dos últimas frases (ἀνασχώμεθα / ἀμειψώμεθα) y políptoton (ἡμῖν / ἡμᾶ / ἡμῶν – cf. COURTONNE Y., *Saint Basile* 137).

It is this homily Basil of Caesarea shows his knowledge and dominion of the resources of ancient rhetoric, especially of the Stoic rhetoric. Simultaneously he develops fundamental ideas on the Christian moral in the social scope.

Key- words: Basil of Caesarea, ancient rhetoric, Stoic rhetoric, solidarity, social moral.